

UNIDAD 4. ANTROPOLOGÍA CULTURAL



Cartagena.

Tabla de contenido

UNIDAD 4. ANTROPOLOGÍA CULTURAL	1
Tabla de contenido	2
Introducción	3
Objetivos	4
Objetivo general.....	4
Objetivos específicos	4
4.1 Aculturación y asimilación	5
4.2 Características de la cultura	6
4.3 Cultura y subcultura	7
Resumen	9
Bibliografía	10

Introducción

Desde tiempos muy remotos se hubiera podido creer que en Colombia, país con un imponente componente de mestizaje, la población indígena iba a conocer en la segunda mitad de siglo un definitivo proceso de asimilación a la sociedad nacional, cuando la cultura representa para todas las comunidades un fenómeno únicamente humano, independiente de las leyes de la biología y la psicología, ejes que fundamentan el objeto propio de la antropología. De otro lado es importante rescatar las cuatro ramas de la antropología que en su orden corresponden a la antropología cultural o social, la arqueología, seguida de la lingüística antropológica y la antropología física a pesar de que los antropólogos en su mayoría se encuentran empleados en puestos académicos, hay un número cada vez mayor que se dedica a la antropología aplicada en una amplia variedad de campos de la conducta y las relaciones humanas.

El estudio a profundidad de la antropología es de gran valor para cualquiera que se proponga realizar una carrera en un campo afectado por la dimensión cultural de la existencia humana, pues una cultura hace referencia a las formas de pensar, sentir y actuar, socialmente de cada uno de los miembros de una determinada sociedad a tal punto de mantenerse vigente a través de un proceso de endoculturación. Al abordar a través de un estudio las diferencias culturales es importante no diferenciar el hábito mental llamado etnocentrismo, que surge como consecuencia de no apreciar los efectos de largo alcance de la endoculturación sobre la vida humana, finalmente la endoculturación no puede explicar cómo y por qué cambian las culturas. Además, no todas las recurrencias culturales en diferentes generaciones son resultado de la endoculturación. Algunas son el resultado de reacciones a condiciones o situaciones similares mientras que endoculturación designa el proceso por el cual se transmite la cultura de una generación a la siguiente, la difusión designa el proceso mediante el cual se transmite la cultura de una sociedad a otra. La difusión, al igual que la endoculturación, no es automática y no puede ser por sí sola un principio explicatorio. Sociedades vecinas pueden tener tanto culturas muy semejantes como muy diferentes.

El indio sigue estando presente, a pesar de tantos siglos de historia y hoy reclama en medio de la lucha de clases, su derecho que en medio de su lucha por la recuperación de las tierras ancestrales, por la reconstrucción de sus resguardos, también reclama una identidad, un reconocimiento a través de las diferentes organizaciones indígenas entre otras. A modo de contraste, no solo basta mencionar aspectos ancestrales o culturas indígenas, sino que de igual manera es preciso tener en cuenta las orientaciones idealistas que definen el concepto de cultura como sistemas de símbolos, o de conocimiento, que actúan en la formulación de concepciones sobre el orden general de la existencia.

Objetivos

Objetivo general

Reconocer la importancia que tiene la antropología cultural en diferentes contextos de la vida del hombre.

Objetivos específicos

- Identificar a partir de una lectura de la realidad, el proceso mediante el cual una persona o un grupo adquiere una nueva cultura.
- Evidenciar a través de los ambientes virtuales de aprendizaje, la importancia de la aculturación en lo referente a la supervivencia, dominación, resistencia, soporte, modificación y adaptación de las culturas nativas tras el contacto intercultural.

4.1 Aculturación y asimilación

De entrada la pregunta más acertada corresponderá a ¿Qué es la cultura? Y posteriormente hacer referencia a la aculturación que hoy representa un fenómeno en las sociedades actuales en donde la manera de relacionarse es casi una situación que hace a las personas distantes y poco participes de una cultura que exige “participación ciudadana” pero a su vez parece que se está inmerso en un subjetivismo al existir múltiples definiciones en torno al concepto de cultura, concepto que desde hace mucho tiempo ha sido fundamental para la antropología y está revestida del conocimiento sobre las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre desde que nace hasta que descubre su papel dentro de la sociedad, de ahí que se haga tan fácil llegar a determinar que la antropología contenga dentro de su acervo una serie de categorías básicas para sus análisis y sobre las que existe una continua revisión y confrontación; tales como cultura, relaciones de parentesco y conceptos derivados; otros, los comparten con otras disciplinas sociales, entorno a estos aspectos de igual manera es pertinente reflexionar sobre el papel de la antropología en las demás disciplinas, su transversalidad y utilidad en la investigación.

En relación con lo anterior, a continuación se categorizaran algunos de los grupos más sobresalientes, entre ellos los indígenas de la Sierra Nevada cuya tradición oral reconoce cuatro grupos: Los kogi, sánha, kankuama e Ika conocido este último como Arhuaco. En la actualidad los Kankuama son un grupo mestizo de comerciantes que no hablan su lengua materna, los kankui, en los estudios y listados solo se reconocen los otros tres, a los Sánha o Sanká, también se les conoce con el término de Arsarios.

Existen mecanismos que miden el cambio cultural, uno de ellos es la aculturación, que resulta del intercambio de rasgos culturales entre grupos en continuo contacto directo. El contacto altera los patrones culturales de cada uno o de los grupos que estén en contacto. El término se emplea generalmente cuando se habla de contacto entre naciones o culturas. Por ejemplo, en sitios en los que convergen, por razones de comercio pobladores de diferentes lenguas, llega a producirse una lengua mezclada con elementos de una y otra. Este fenómeno se presenta repetidamente entre culturas en continuo contacto: intercambian y mezclan lenguas, bailes, música, recetas, herramientas, técnicas y numerosas prácticas y costumbres.

Los antropólogos frecuentemente utilizan el término asociado a situaciones en la que una de las sociedades que ha establecido contacto es más poderosa que la otra (cultura dominante). Al respecto Ember y Ember (1997:408) comentan que la aculturación corresponde a un proceso extensivo de préstamos culturales "...dentro del contexto de una relación superior-subordinado entre sociedades". El préstamo puede ser un proceso recíproco, pero generalmente es la sociedad o grupo subordinado el que más elementos toma prestados. La sociedad subordinada puede asimilar la cultura de la sociedad dominante sin el uso de la fuerza directa o indirecta. Cuando el pueblo dominado se identifica con la cultura dominante se dice que se ha producido un

proceso de asimilación; es decir, se ha completado un proceso de adopción de la cultura dominante.

4.2 Características de la cultura

En apartados anteriores, se ha afirmado que el hombre es un ser cultural, que necesita de los otros y este ser nace y se desarrolla en una sociedad, se puede derivar dos de las características más importantes de la cultura. Por un lado, es aprendida. No es algo genético, aunque el hombre viene genéticamente predispuesto y apto para tal aprendizaje. Por otro lado, la cultura es compartida.

La cultura se aprende mediante una interacción social con otras personas dentro de un grupo. Cuando se dice que una persona hace esto o piensa lo otro, esta acción o pensamiento son personales y no un rasgo cultural. Para poderlos identificar como rasgos culturales, deben ser compartidos por un grupo de personas, o por una población, o por un número representativo de individuos. De todas maneras lo que un individuo hace o piensa ha sido aprendido dentro de un grupo. En otras palabras, el ser humano es un ser social, que sólo se desarrolla como tal en sociedad. El proceso de aprendizaje, mediante el cual se transmite la cultura de generación en generación, se denomina proceso de socialización. Se predica entonces, no de los individuos sino de los miembros de un grupo social o comunidad. Se transmite socialmente y se refiere a todos los aspectos de la vida que están sujetos a patrones o formas sociales. De otro lado nacer y morir no son aspectos culturales en sí, pero sí lo son las formas, ritos, costumbres; inclusive las expresiones de alegría y dolor están intermediadas por la cultura.

Cuando los antropólogos consideran algo como cultural, siempre existe la variación individual. No todos los miembros de un grupo comparten todos los aspectos de su cultura. Por ejemplo, en Estados Unidos los jóvenes generalmente dejan el hogar paterno y se van a vivir solos. Esto no implica que todos lo hacen o tengan que hacerlo. Hay variaciones individuales que no son culturales, como el color del pelo y de los ojos, aunque sí es cultural que muchas mujeres en Argentina, por ejemplo, se tiñan el pelo de rubio o que las japonesas jóvenes actualmente se hagan cirugía en los ojos para que sean menos oblicuos.

Teniendo en cuenta lo anteriormente citado, es importante que dentro de las características de la cultura se tenga en cuenta la heterogeneidad social y cultural que se refiere a las elites dominantes y que corresponde a una característica propia del mundo indígena, cuando el hecho real es que la población indígena en su conjunto no comparte una misma experiencia histórica, y que las estructuras sociales y las formas de inserción en la sociedad nacional son supremamente diferentes según los diversos grupos. Este fenómeno, deja un mar de preguntas en torno a la constante búsqueda de identidad cultural, pese a que no se apunta a un mismo horizonte histórico gracias a la

diversidad no solo de formas de pensar, sino también de las culturas que hoy por hoy han descubierto lo anteriormente citado: *no comparte una misma experiencia histórica*. Y más aún cuando se ha afirmado que el hombre es un ser cultural y este nace y se desarrolla en una sociedad, de ahí se pueden establecer dos variantes que pueden caracterizar algunos aspectos relevantes en la cultura; por un lado que la cultura es aprendida, pues no corresponde a algo genético sino que por el contrario implica una serie de factores que facilitan dicha aprehensión, aunque el hombre viene genéticamente predispuesto y apto para tal aprendizaje y en un segundo lugar, que es compartida, es decir propende a descubrir en ella las costumbres que la hacen auténtica.

En consecuencia, la cultura se aprende mediante una interacción social con otras personas dentro de un grupo v/g cuando se afirma que una persona hace esto o piensa lo otro, demuestra desde ya o mejor se evidencia que esta acción o pensamiento son personales y no corresponde a un rasgo cultural propiamente y posteriormente para poderlos identificar como rasgos culturales, estos deben ser compartidos por un grupo de personas, o por una población, o por un número representativo de individuos, de ahí que un individuo hace o piensa ha sido aprendido dentro de un grupo, en otro sentido el ser humano es un ser social, que sólo se desarrolla como tal en sociedad.

El proceso de aprendizaje, mediante el cual se transmite la cultura de generación en generación, se denomina proceso de socialización. Se predica entonces, no de los individuos sino de los miembros de un grupo social o comunidad. Se transmite socialmente y se refiere a todos los aspectos de la vida que están sujetos a patrones o formas sociales. De otro lado nacer y morir no son aspectos culturales en sí, pero sí lo son las formas, ritos, costumbres; inclusive las expresiones de alegría y dolor están intermediadas por la cultura.

En síntesis cuando los antropólogos consideran algo como cultural, siempre existe la variación individual. No todos los miembros de un grupo comparten todos los aspectos de su cultura. Por ejemplo, en Estados Unidos los jóvenes generalmente dejan el hogar paterno y se van a vivir solos. Esto no implica que todos lo hacen o tengan que hacerlo. Hay variaciones individuales que no son culturales, como el color del pelo y de los ojos, aunque sí es cultural que muchas mujeres en Argentina, por ejemplo, se tiñan el pelo de rubio o que las japonesas jóvenes actualmente se hagan cirugía en los ojos para que sean menos oblicuos.

4.3 Cultura y subcultura

Se aprovecha la ocasión para tomar como punto de referencia la educación virtual como un ejemplo entre tantos que hoy en los tiempos actuales, en la modernidad o postmodernidad como mejor lo pueda comprender, hace parte de una cultura que ha

evolucionado a la par de la nueva era de las tecnologías, nuevas formas de aprender y es considerada hoy como una de las herramientas básicas del siglo XXI, la pregunta en este contexto corresponde a ¿la educación virtual es considerada como el punto de partida de una subcultura? Los libros y los manuales de historia podrían llegar a refutar la presente tesis que juicio tiene sentido al reflexionar sobre los diferentes “movimientos” o corrientes que subyacen en medio de una cultura global que permite copiar o imitar en el mejor de los casos otras culturas, y adoptarlas a tal punto de llegar a establecer una “falsa identidad”, esto hace parte del contexto propio de la cultura latinoamericana, sin antes examinar o estudiar el verdadero origen e importancia de lo que realmente corresponde a una cultura propia sin imitaciones.

En primer lugar se propone situar la discusión en torno a la cultura nacional, o internacional, dependiendo de si se trata de experiencias, valores y patrones compartidos por miembros de un país o nación o de si, trasciende las fronteras nacionales, partiendo de un contexto colombiano que corresponde a un patrón cultural nacional v/g comer con cubiertos o manejar por la derecha, muchos de estos patrones son compartidos con otras naciones, por adaptación, préstamo, difusión o imitación, gracias a que la mayoría de los miembros de esa sociedad nacional pertenecen a organizaciones, grupos, religiones, que van más allá de las fronteras nacionales.

La cultura puede ser compartida solo por un grupo, o grupos dentro de una nación. En este caso, se hablaría de subcultura. Subcultura es un sistema de percepciones, valores, creencias, costumbres y comportamientos que difieren de los de la cultura nacional o dominante. Es decir, está asociada a grupos o subgrupos dentro de una sociedad más amplia y compleja. Por ejemplo, en Colombia la subcultura costeña, o la subcultura de los judíos, o la subcultura de los "raizales" en San Andrés y Providencia. Las naciones modernas tienen muchas subculturas basadas en los criterios regionales, religiosos, ocupacionales y de clase social.

Como los términos cultura y subcultura se han popularizado mucho, hay gente que cuando se emplea el término subcultura cree que es despreciativo o que connota una cultura inferior. Simplemente, indica una categoría específica (con identidad) dentro de una más amplia. "La cultura sanandresana es totalmente diferente de la del resto del país. Es más parecida a las islas del caribe anglosajón que a cualquier otro país latinoamericano hispanoparlante. Finalmente los habitantes apelan a la leyenda de que descienden directamente de los primeros puritanos que viajaban hacia Norteamérica en el famoso Mayflower y algunos decidieron desembarcar en el archipiélago.

Resumen

El problema de la articulación de la historicidad en el conocimiento antropológico es, por supuesto, una preocupación de larga data en antropología. Desde el enfrentamiento entre Kroeber (quien afirmaba que el tiempo era insustancial para la noción de historia en antropología) y Boas (quien era acusado por el primero justamente por limitarse a crear cronologías) hasta el enfrentamiento entre Evans-Pritchard y Radcliffe-Brown, siempre fue un problema central sobre la manera de incorporar la temporalidad en la disciplina (Ingold, 2008). Los análisis diacrónicos y sincrónicos se alternaron no sólo entre escuelas de pensamiento, sino entre facciones de la misma escuela. La temporalidad intentó ser incluida como problema desde el principio en la teoría social (Gell, 1992), y en el método antropológico tomó formas como el estudio de caso propuesto por Gluckman, quien enseñaba métodos de investigación a sus estudiantes a través de la lectura del 18 Brumario de Napoleón Bonaparte de Marx (Richard Webner, comunicación personal). Como bien lo señala Ingold, todo esto es insuficiente sin teorías del proceso y de la emergencia temporal.

Bibliografía

- Acanda, J., (2002). Sociedad civil y hegemonía. centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana. "Juan Marinello", La Habana.
- Adorno, T. (1973). La disputa del positivismo en la sociología alemana. Barcelona, Grijalbo.
- Alarcón, J. (2003). Plan de manejo arqueológico para la selección de un pozo de perforación exploratoria en el área Tangará. Inédito. Geoingeniería. Bogotá.
- Alarcón, J. (2004). Estudio de impacto ambiental área de Pozos Cupiagua NW. Subcomponente arqueológico. Inédito. Geoingeniería Ltda. Bogotá.
- Alarcón, J.A. (2004). Estudio de impacto ambiental de pozos Cupiagua YZ y sus líneas de flujo. Documento prospección arqueológica, Bogotá, Geo - ingeniería Ltda.
- Appadural, Arjun. (2001). La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías, México, Grijalbo.
- Arango, R y Sánchez, E. (2004). Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.
- Aranguren, J. (2003). Antropología filosófica una reflexión sobre el carácter excéntrico de lo humano. Amelia nieva, España.
- Baquero, A. (1982). Reconocimiento arqueológico en el alto y medio vichada en proyectos de investigación realizados entre 1972 y 1984 (resúmenes), Bogotá, Fundación de investigaciones antropológicas nacionales, Banco de la República.
- Barse, W.P. (1995). "El período Arcaico en el Orinoco y su contexto en el norte de Sudamérica" en Ámbito y ocupaciones tempranas de la América Tropical, Colombia, Colcultura - Instituto Colombiano de Antropología - Fundación Erigaie.
- Cadavid, G., Ordoñez, H. (1996). Reconocimiento arqueológico del camino real de la meseta de El Morro, Bogotá, Exploración.
- Cassirer, Ernest, (2002). Antropología filosófica. Colección popular, México.
- Choza, Jacinto, (2008). Antropología filosófica, las representaciones de sí mismo, Biblioteca Nueva, España.
- Dies, J. & Moulines. U. (1999). Fundamentos de filosofía de la ciencia. Ariel, 2º edición, Barcelona.

- G. Fraile, (1997). Historia de la filosofía. Vol.I. Grecia y Roma, BAC, Madrid, 7^a ed.
- García, J. (2001): Antropología filosófica, Eunsa, Pamplona.
- Grunlan, Sthepen A. (1997). Antropología cultural, una perspectiva cristiana. Península, Barcelona.
- Hoyos, L. (2005). Relativismo y racionalidad, unibiblos, Colombia.
- I. Düring, (1990). Aristóteles, exposición e interpretación de su pensamiento, traducción del original alemán, de Bernabé Navarro, UNAM, México, 2^a ed.
- Jimeno M. y Triana. A (1985). Estado y minorías étnicas en Colombia, Funcol, Bogotá.
- Landaburo, J. (1999). Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia, Universidad de los Andes. Centro Colombiano de estudio de lenguas aborígenes, Bogotá.
- Muñoz, M. J, (1990). Antropología cultural. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Corcas Editores, Colombia.
- Muñoz. M (1990). Antropología cultural colombiana. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Abierta y a Distancia, Bogotá.
- Núñez, J. (1992). Estudios de antropología e historia, Morelia, México.
- Pérez, A. (2000). Sobre quién es el hombre: una antropología filosófica.
- Prieto, L. (2008): El hombre y el animal. Nuevas fronteras de la antropología. BAC, Madrid.
- Puyana, G. (2002). Cómo somos los colombianos, reflexiones sobre nuestra idiosincrasia y cultura. Bhandra Editores, Bogotá.
- Reichel, D. (1958). Reconocimiento arqueológico en la hoya del río Sinú, en Revista Colombiana de Antropología, Vol. VI. Bogotá.
- Silva, F. (1986). Antropología; conceptos y nociones generales, Lima.
- W. K. C. Guthrie (1993). Historia de la filosofía griega. VI: Introducción a Aristóteles, versión española de Alberto Medina González, Gredos, Madrid.

- Williams, R. (1982). Cultura, Sociología de la comunicación y del arte, Paidós, Barcelona.